



Ser eliminados espolea al Madrid

Sin Europa, se adueñan de la Liga



R. Merino
Madrid

No todo está mustio dentro del Real Madrid. Los ambientes depresivos, consecuencia del quinto batacazo europeo de forma consecutiva, sirven de impulso en Liga. El vestuario se transforma de inmediato, se siete liberado e inmensamente más cómodo al centrarse en una única competición. Esto es así porque son conscientes de no haber dicho su última palabra en este torneo doméstico. Se crecen ante las adversidades, resurgen ante las críticas y buscan borrar del imaginario colectivo aquellas imágenes de tragedias europeas. Esta evolución se ha repetido durante los últimos cuatro años y ¿por qué no podría reeditarse de aquí al mes de mayo, cuando se cierre el curso?

El Barcelona debería andarse con precaución a tenor de los números que ha presentado el Real Madrid durante los meses finales de competición: dos títulos y dos subcampeonatos son sus cartas de presentación. Los seis puntos actuales de desventaja no son imposibles de remontar, sino todo lo contrario: es posible y ese pensamiento renace dentro del vestuario madridista en los albores primaverales. Año tras año. No falla.

Los dos últimos cursos son una prueba irrefutable. La temporada pa-

sada, aún con el cataclismo europeo presente (eliminados ante el Roma), Schuster y su plantel tuvieron que defender sólo cinco puntos de ventaja respecto al Barcelona (jornada 26: 59 a 54 puntos). Doce jornadas después, los blancos se proclamaron campeones (85 puntos) con una apabullante ventaja respecto a Villarreal (77 puntos) y Barcelona (67 puntos) merced a su brillante trayectoria, después de caer en Europa, con 8 victorias, 2 empates y 2 derrotas.

Se repetía, en menor medida, la historia escrita con Capello. Un año antes, tras caer ante el Bayern Múnich, se recuperaron los cinco puntos de ventaja que llevaba el Barça. El final fue meteórico: 10 victorias, 2 empates y 1 derrota. Total: 32 puntos sobre 39 posibles. Y campeones.

Dos subcampeonatos

Ambos epílogos felices tuvieron sus años de entrenamiento en forma de subcampeonatos, un premio menor, aunque gratificante al evitarse arrancar el periplo europeo en una fase previa cargada de peligros. Estos finales corresponden a las campañas 2005-06 y 2004-05. En ambas ocasiones, y después de ser apeados por Arsenal y Juventus, respectivamente, el Real Madrid encadenó una inmejorable racha de victorias. Con López Caro (05-06) se sumaron diez encuentros sin perder y con Luxemburgo (04-05) se encadenaron 8 victorias y 2 empates. El orgullo se conservaba intacto. ¿Sucederá igual este curso?



Sneijder resultó determinante durante el título del pasado curso ■ EFE

ANTECEDENTES :

TEMPORADA 2004-2005 Cae eliminado contra la **Juventus** (Octavos)

11	8	2	1	24	9	26
JUG.	GAN.	EMP.	PERD.	G. F.	G. C.	PUNT.

TEMPORADA 2006-2007 Cae eliminado contra el **Bayern Múnich** (Octavos)

13	10	2	1	34	19	32
JUG.	GAN.	EMP.	PERD.	G. F.	G. C.	PUNT.

TEMPORADA 2005-2006 Cae eliminado contra el **Arsenal** (Octavos)

12	3	7	1	20	14	19
JUG.	GAN.	EMP.	PERD.	G. F.	G. C.	PUNT.

TEMPORADA 2007-2008 Cae eliminado contra el **Roma** (Octavos)

12	8	2	2	27	13	26
JUG.	GAN.	EMP.	PERD.	G. F.	G. C.	PUNT.

A todos ellos debe enfrentarse en el epílogo de la Liga

Débil ante los grandes

GOL
Madrid

Para rubricar estos felices desenlaces dentro del campeonato doméstico, el Real Madrid no sólo debe creer firmemente en sus opciones, mentalizarse al máximo o incidir en su estilo futbolístico, sino que debe invertir una tendencia negativa, repetida una y otra vez durante esta temporada: sus encuentros ante los grandes de esta Liga. Al contrario de lo acontecido durante el curso pasado, donde sólo se perdió en Sevilla, esta temporada está impregnada de desagradables recuerdos cuando enfrente está un grande. El equipo su-

fre ante un Barcelona, Sevilla, Atlético, Villarreal o Valencia. Lo mismo ha sucedido en Champions contra Juventus y Liverpool.

Durante esta campaña, el Real Madrid sólo ha sido capaz de imponerse, con serios apuros, al Atlético en el Calderón (en el minuto noventa con tanto de Higuaín desde los once metros), al correo Valencia de Emery en el Bernabéu (1-0), ya con Juande Ramos como director de orquesta, y, siete días después, con idéntico resultado al Villarreal, durante la puesta en escena de Hunte-laar y Lass, los dos únicos refuerzos invernales con sustancia.

El resto de duelos de alcurnia han sido derrotas o empates con sabor a milagro, como el acaecido hace dos semanas en el derbi ante el Atlético. Los errores de Agüero asentaron el reparto de puntos. Anteriormente, el Sevilla, también en el Bernabéu, no sólo se llevó los tres puntos, sino que aceleró el despido de Schuster (el alemán también contribuyó con sus pensamientos públicos). Días después, el Barcelona se impuso al Real Madrid en el estreno de Juande Ramos. Una tendencia que debe corregirse de inmediato, puesto que estos adversarios ya aguardan en el tramo final de Liga.



Palanca y Valdés durante el último clásico en el Camp Nou ■ ARCHIVO